

**FEMENISMOS GLOBALES  
ESTUDIOS DE CASOS COMPARATIVOS DE  
ACTIVISMO Y BECA DE LA MUJER**

**SITIO: NICARAGUA**

**Transcripción de Dora María Téllez**

**Entrevistadora: Shelly Grabe**

**Traductora: Julia Baumgartner**

**Ubicación: Managua, Nicaragua**

**Fecha: Junio de 2011**

**Universidad de Michigan**

**Instituto para la investigación de la mujer y el género**

**1136 Lane Hall Ann Arbor, MI 48109-1290**

**Tel: (734) 764-9537**

**Correo electrónico: [um.gfp@umich.edu](mailto:um.gfp@umich.edu)**

**Sitio web: <http://www.umich.edu/~glbfem>**

**© Regents of the University of Michigan, 2022**

**Dora María Téllez**, nacida en 1955, es historiadora e ícono de la Revolución Sandinista. En 1978, a los 22 años, Téllez fue el tercer puesto en el mando durante la toma del Palacio Nacional por los Sandinistas, que resultó en la liberación de presos políticos sandinistas clave. Después de la revolución, sus puestos incluyeron vicepresidenta del Consejo de Estado, líder política de Managua, y ministra de Salud. Después de salir del FSLN, fundó el Movimiento Renovador Sandinista (MRS) en 1995. En 2004 fue nombrada Profesora Visitante en la Robert F. Kennedy en Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Teología de Harvard. Sin embargo, se le prohibió obtener un visado de entrada a EE. UU. por ser clasificada terrorista según la Ley Patriótica.

**Shelly Grabe** es una Profesora Asistente en Psicología Social, Estudios Feministas, y Estudios Latino y de Latino America en la Universidad de California, Santa Cruz. Shelly recibió un título en psicología clínica con una asignatura secundaria en métodos estadísticos cuantitativos. Después de completar su doctorado, ella cambió de curso y se volvió a una organizadora de la comunidad en Madison, WI involucrada principalmente con CODEPINK y con el Consejo Coordinador de Wisconsin sobre Nicaragua (WCCN) durante ese tiempo. Por las relaciones solidarias con el Movimiento Autónomo de Mujeres, Grabe se aprendió sobre mujeres de color y “Tercer Mundo” feminismos desde perspectivas raíces y decolonial. Desde entonces, ha combinado su interés en inequidad estructural, género, y globalización con su entrenamiento académico para trabajar con las organizaciones sociales transnacionales de mujeres en Nicaragua y Tanzania. Como activista académica, Shelly se asoció con las organizaciones de mujeres para probar lugares nuevos de indagación que pueden apoyar el cambio social positivo para mujeres. Ella se unió a la facultad de UCSC en 2008, después de un Posición Visitante en el Departamento de Estudios de Género y Mujeres de la Universidad de Wisconsin, Madison. En California Shelly se ha asociado con la Comisión de Mujeres del Condado de Santa Cruz en los esfuerzos para ratificar un borrador local del Convención sobre Eliminación de Discriminación Contra Mujeres (CEDAW) y el Centro de Mujeres de Walnut Avenue para apoyar el compromiso juvenil circundante sexualidad y violencia contra niñas y mujeres.

**Julia Baumgartner** tiene un título en Español y Sociología de la Universidad de Wisconsin, Madison. Ella trabaja como una coordinadora de Relaciones de Granjeros y Delegaciones Por Just Coffee Cooperative en Madison, WI y en este momento está viviendo en Nicaragua, coordinada un proyecto con la Fundación Entre Mujeres, una organización feminista trabajando por el fortalecimiento de mujeres rurales en el norte de Nicaragua.

**Shelly Grabe: Sé que muchas de las cosas que te he preguntado, ya te han preguntado cientos de veces. [pausa extendida] Entonces, María, muchas gracias de nuevo por aceptar participar en este proyecto global. Como ya mencionamos, vamos a hablar por alrededor de una hora y media sobre temas que van a empezar con tu historia personal hasta el trabajo que has hecho recientemente. Sé que has transformado en un ícono por tu papel de comandante con el FSLN y tienes una historia política muy rica, pero quiero que vuelvas al inicio y que me cuentes un poco sobre como era para tí cuando eras niña y algunas de tus primeras memorias.**

Dora María Téllez: Cuál parte del inicio?

**SG: ¿Cuáles son algunas de tus primeras memorias de la niñez?**

DMT: Primera memoria de la escuela, de la casa?

**SG: ¿De qué tipo de familia eres? ¿Recuerdas alguna memoria con tu familia?**

DMT: Bueno, mira, mi familia era una, nosotros vivíamos en Matagalpa, no? una ciudad digamos en el norte del país y mi familia, una familia clase media. Una posición social relativamente acomodada digamos, verdad. Era una familia corta, una familia pequeña, solamente mi padre, mi madre, y mi hermano mayor y yo. Mi mamá trabajaba cocinando, para modistas, costureras pues, no?. Mi padre trabajaba en el comercio. Entonces nosotros crecimos básicamente con una mejor condición que la mayoría de los niños y niñas indudablemente. Porque teníamos alimentación asegurada, educación, salud, cuidado. Yo creo que mi padre y mi madre eran una persona que tenía un enorme capacidad de formación de sus hijos, de formación de valores. Estaban muy comprometidos, verdad, con el desarrollo de cada uno de nosotros. El desarrollo no solamente en la parte de educación, sino el desarrollo de personalidad además, integralmente, no. Entonces fue, yo diría que una—por lo menos yo siento mi niñez como una niñez bastante tranquila y con una educación de dos tipos, no? Primero una educación cristiana de parte de mi madre. Y una educación más política por parte de mi padre, no. Mi papá era un hombre de pensamiento más liberal digamos, bastante fuera de la norma en la ciudad y era anticlerical, anti-yánqui. Y había también tenido una admiración a Sandino. Sí, él tenía una perspectiva un poco más política en la vida. Y ambos tenían una, creo, una gran compromiso social, verdad, comunitario. Entonces así transcurrió la niñez nuestra. Estudiamos en colegio, tal vez los mejores colegios en la ciudad y era una educación de esa época, no eran mixtos, estas escuelas eran escuelas de mujeres o escuelas de hombres. Y eran escuelas religiosas. Entonces de allí nos bachilleramos en escuelas religiosas, tanto mi hermano como yo.

**SG: Mirando el pasado, ¿hay algún evento que sobresale que te influenció a ser políticamente activa?**

DMT: Eventos, no, yo creo que no eventos específicos, así no. Yo creo que el proceso de formación, verdad, de alguna manera nos terminaba comprometiendo con los que estaba pasando en Nicaragua. Pero no una circunstancia específica, pues no un detonante pues que un día te encontraste con algo y dice pues voy a hacer algo. No, no me acuerdo. Ahora sí participamos en la movilización de estudiantes de secundaria en los años setenta. Hubo una enorme participación de estudiantes de secundaria en una movilización en torno a los temas de presos políticos. De respaldo a los maestros y a los trabajadores de salud, en demandas hechas en huelgas. El movimiento de secundaria era el movimiento probablemente más fuerte que había en Nicaragua. Yo estuve directamente involucrada en ese—en esa movilización. Digamos, a diferencia a lo que había sucedido en otras épocas en donde el movimiento de secundaria era prácticamente inexistente. De manera que cuando llegué a la universidad, ya había transitado por una cierta participación política, verdad, en la secundaria.

**SG: ¿Qué estudiaste en la universidad?**

DMT: Comencé a estudiar medicina. Estudié tres años en la universidad en la ciudad de León y después me fui clandestina. Ya no volví a terminar la carrera de medicina. Entonces en la universidad de León también había mucha, digamos mucho movimiento político en esa época. Yo entré la universidad en el año posterior del terremoto, el año inmediatamente posterior del terremoto y había mucha efervescencia en la universidad, política y social. Yo entré a formar parte del movimiento estudiantil universitario desde el primer año. Después entré en contacto con gente del Frente y entré al Frente. Y me fui clandestina como al comienzo del año '76.

**SG: Podrías hablar un poco sobre tu experiencia en la clandestinidad?**

DMT: Bueno, allí hay dos tipos de experiencia, uno en la montaña que es una experiencia más de naturaleza colectiva, se trata de un grupo armado, no importa si es pequeño o grande pero es un grupo. Tiene una movilidad en la montaña. Y allí el desafío principal es el desafío respecto al medio ambiente. Una vida pesada, hay que—había que cargar mucho, la mochila era pesada, era una carga casi de cincuenta libras, más diez libras del fusil. Yo pesaba cien libras, verdad. Es pesado, hay que caminar mucho. Así caminamos ocho, diez, doce horas al día. Caminábamos dos, tres días para ir a combatir y volvíamos otros dos, tres días a hacer acampamiento central. Y era una vida básicamente reducida a la sobrevivencia.

**SG: ¿Había otras mujeres?**

DMT: Sí, había otras mujeres, habían como tres o cuatro mujeres más, tres mujeres más.

**SG: ¿Y cuántos eran en tu grupo en total?**

DMT: En esa columna, esas tres mujeres más. Lo que pasa es que al final, yo fui la única que quedó combatiendo en ese grupo porque una de ellas quedó embarazada, otra de ellas se enfermó, había una campesina que era muy buena y era muy joven y tuvo que bajar a Honduras, entonces yo me quedé en el grupo también.

**SG: Y en ese momento, ¿cuántos años tenías?**

DMT: 22, 21. 21 años. Sí, y la montaña es una muy pesada. O sea, una vida dura pero tiene como otra parte, el hecho de que estés en un grupo, no?

**SG: ¿Y cuántos hombres eran en el grupo?**

DMT: En distintos tiempos, verdad, en un tiempo hubo casi cuarenta hombres, o treinta y pico, en otro éramos veinte en total, en otro éramos como quince, es decir fue cambiando, verdad. Mucho eso, pues la montaña es muy dura, probablemente es una experiencia muy difícil. La ciudad tiene menos exigencias físicas pero el estrés es mucho más elevado. Verdad, porque tenés que andar mucho más disfrazada, salíamos solo de noche una parte del tiempo, en otra época salíamos ya de día pero era muy peligroso. Todo el tiempo estás acosada por el enemigo, no. La Guardia de Somoza tenía muchos retenes y tenía mucho control en una época sobre las calles, sobre las carreteras. Y entre más nos movíamos más posibilidades había de que nos localizaran. Entonces esa es una época de un estrés elevadísima. Verdad, entonces viviendo en la ciudad tenías una expectativa de vida muy corta. No se, había gente que duraba cuatro meses, cinco meses pero nadie duraba años en la ciudad.

**SG: ¿Y cuál era tu puesto en ese momento?**

DMT: En la ciudad?

**SG: Mm hmm.**

DMT: Bueno diversos, estuve en una comisión de formación ideológica, estuve en un grupo para organizar a organizaciones de mujeres y de estudiantes. Después estuve al frente de Granada. Después estuve al frente de León. Allá me quedé en León para la insurrección final como jefe político militar del frente occidental.

**SG: Eras una de las pocas mujeres comandantes. ¿Cómo llegaste a un puesto tan alto?**

DMT: Pues, no sé bien porque creo que tiene que ver con que me tocó vivir distintas circunstancias, sí tenía una experiencia en las montañas, tenía una experiencia en la ciudad, había estado entrenada varios meses en Cuba y entonces eso me fue permitiendo también tener un desempeño más o menos bueno tanto en las montañas como en la ciudad. Tenía capacidad de organización, y cierto liderazgo pues, entonces yo creo que esto ayudó, no.

**SG: Se te han descrito como una luchadora feminista extraordinaria, pero no fuiste ascedida a la directiva nacional, ¿me podrías decir por qué?**

DMT: Bueno, la dirección nacional durante la época de la revolución estuvo integrada por nueve personas, casualmente que se había originado de algún acuerdo en las tres tendencias del Frente. Cada tendencia había aportado tres personas a la dirección y se hizo un grupo de nueve. La tendencia fue que ese grupo fuera el mismo. No se ampliara ni con hombres ni con mujeres durante mucho tiempo porque cualquier ampliación alteraba las correlaciones de fuerzas iniciales dentro de ese colectivo.

Luego, cuando se abrió la ampliación de la dirección, hubo varios problemas, no. Un tema creo que tiene que ver con machismo evidentemente. Y por otro lado, yo no he sido una persona fácil, verdad, yo he tenido digamos un comportamiento político muy desafiante y eso creo que contribuyó para que un grupo de la dirección cerrara filas para impedir que entrara yo a la dirección. Y también un grupo fuera de la dirección. Esa es la razón. Pero bueno, el Frente era una estructura que también tenía una influencia de machismo importante. Yo creo que la revolución permitió un enorme despegue de todos los temas que tienen que ver con las mujeres, con la equidad de género pero el Frente se conservó como una organización vertical, no como una organización democrática. Entonces eso simplemente alteraba las posibilidades de movilidad.

**SG: Sin embargo, tuviste un rol importante en algunas batallas históricas, como la toma del Palacio Nacional. ¿Nos puedes contar un poco sobre eso?**

DMT: Bueno, yo entré a participar en el asalto al Palacio básicamente a cargo de las negociaciones política. Un grupo—el grupo de comando incluye al jefe de la operación, algún encargado del área militar y yo que estaba responsable de las negociaciones. Tenía 22 años. Una operación como esa del palacio me pareció difícil pero el diseño yo creo que había sido exitoso. Y luego, el proceso de mantenerse en el palacio era difícil. Pero fue una acción espectacular. Hecha con pocos recursos, la única mujer de esta operación era yo, tenía esa particularidad, verdad, de atender situaciones bastantes complejas. Y este asalto

al palacio permitió lanzar la lucha del Sandinismo a nivel global. Entonces esa también fue una operación básicamente exitosa. Colocó al liderazgo de la toma del palacio en una posición de publicidad muy elevada. Pero bueno, algún tipo de operación difícil, no tiene la sensación de que o puede salir con éxito o puede morir, no hay una opción intermedia. Entonces esa es la dificultad principal que tiene. No hay, no hay salida intermedia. Es decir o salir muy bien o simplemente no salía. Esa no es una experiencia sencilla tampoco. Pero bueno, como te decía, yo tenía un cierto entrenamiento, la mayor parte del comando eran muchachos muy jóvenes también que tenían mucho menos entrenamiento. Y básicamente lo que se requería allí era mucha voluntad, verdad.

**SG: Y después de un periodo tan intenso y difícil, ¿cómo fue tu transición a la sociedad civil después de la guerra?**

DMT: Mira, tiene una doble rostro pues, verdad. Hay una parte que me alegre porque podés volver a tu familia, verdad, podés tener—volver a la vida de alguna manera pero entonces te das cuenta también de otras cosas. La vida normal ha cambiado. Normal, vamos a decir cotidiana, ha cambiado. Los años que han pasado te han creado distancia con tus amistades. En muchos casos, algunas personas ni sabía dónde quedaron, dónde estaban, no. No le había dado seguimiento. Y por otro lado eh hay una parte que es dura, verdad, porque al final de cuentas, uno es sobreviviente. Todo sobreviviente carga peso de los muertos. Carga el peso de su propio recuerdo, de su propia vivencia, de su propia sobrevivencia. Y ese es un aspecto muy duro que ahora está más estudiado. Ahora tiene hasta nombre, verdad, sería síndrome de estrés postraumático. Pero en este época, no tenía nombre entonces uno se deprime, sueña o tiene pesadillas y echa en falta sus compañeros que murieron. Uno se cree desmerecedor de la vida. O uno cree que no se merece estar vivo y mucha gente se—no logra salir de allí. Mucha gente se alcoholiza, mucha gente entra a un proceso autodestructivo. Es una etapa muy dura.

**SG: Y para tí, cómo fue para tí?**

DMT: Muy difícil, fue un proceso muy muy difícil, sí, muy difícil. Digamos, tuve que enfrentar eso, esos temas, y lograrlo ir superando poco a poco. Nunca terminar de superarlo completamente pero aprendés a administrar, verdad. La complejidad de la vivencia de tenés, que has tenido. Entonces eso me permitió a mi salir adelante sin proceso autodestructivo, verdad. Pero no es fácil, no es fácil.

Y por otro lado, está la parte alegre, no. Decir, poder recuperar cosas. Yo recuperé el mar por ejemplo. Se me había olvidado que me gustaba ir al mar o algunas comidas o algunos hábitos. Pero hay otras cosas que yo creo que quedan como perdidas, no. Y hay una parte de lo emocional que no ha madurado porque hay un valle pues en el cual otras personas

maduraron en sus relaciones emocionales y uno no maduró porque estaba atendiendo otra cosa.

**SG: ¿Y qué hacías como trabajo después de la guerra?**

DMT: Bueno, me quedé en el ejercito. Quedé como jefe de la región militar de Chinandega y León. Eso no era difícil para mi porque tenía que ver con la parte anterior pero después fui trasladada a Managua a la organización de trabajo político y social. Entonces eso era una cosa no tan nueva pero en una magnitud distinta. Pero fue una etapa que disfruté mucho porque andaba en todas las fábricas, almorzaba con los trabajadores, hablaba mucho con la gente. Tenía que ver con la organización comunitaria, con organización social, es una etapa muy bonita, sí, muy bonita. Por lo menos para mi, fue una etapa muy bonita. Después, y eso te va a dar también, te va planteando otros retos, verdad. Tenía que organizar sindicatos, organizar comités comunitarios, administrar a mujeres, gremios, una tarea bastante amplia pero una tarea bonita. Y después me nombraron al Ministerio de Salud. Entonces allí tenía otro tipo de desafío, no, porque esa es otra cosa pues. Es una cosa un poco más enredada, no. Ministerio de Salud es un pesado, es un trabajo complejo, hay que administrar muchos recursos, trabaja mucha gente, verdad, y allí hay una parte más bien todo el tiempo que estuve con el Ministerio de Salud, había allá una situación de guerra cada vez peor en Nicaragua entonces eso dificultaba mucho la—pero también fue una etapa que disfruté bastante. Estaba muy joven todavía, no, tenía qué sé yo treinta años. Estaba demasiado joven, no. Pero pues por lo menos no hice demasiado errores, no, digo yo, creo.

**SG: Y cómo decidiste dejar el puesto en el Ministerio de Salud?**

DMT: Bueno, yo salí cuando perdimos las elecciones en el año noventa. Y pasé a la asamblea nacional, no, como diputada entre el '90 y el '96.

**SG: ¿En cuáles asuntos trabajabas cuando eras parte de la Asamblea?**

DMT: Buenos, diversos, yo fui en una época Segunda Jefe de Bancada y después fui Jefe de Bancada. Yo tenía que dirigir al grupo parlamentario nuestro. Y luego, a mi en particular me gustó mucho el trabajo de la reforma de la constitución.

**SG: ¿Y es una posición electa?**

DMT: Sí, es un puesto electivo. Es parlamento, no.

**SG: ¿Y por cuánto tiempo quedaste en el puesto?**



DMT: Seis años, siete años. Siete años.

**SG: Y entonces, ¿terminó tu mandato?**

DMT: Terminó el periodo en el año `96. Sí, el periodo terminó en el año `96.

**SG: ¿Y después qué hiciste?**

DMT: Bueno, después me dediqué, me había puesto a estudiar historia, terminé la carrera de historia, verdad. Y comencé a trabajar como consultora, también en la parte de historia, no, pues dar clases, investigación histórica, básicamente eso es lo que he hecho en este periodo. Es un trabajo bonito también, no, porque yo he trabajado mucho como consultora en políticas públicas desde de la sociedad civil, no desde el gobierno. Entonces es una experiencia diferente pero es una experiencia muy bonita también.

**SG: Y entonces, ¿volviste a la universidad para estudiar más?**

DMT: Bueno, saqué historia sí, la maestría en historia. Sí, medicina no saqué nunca.

**SG: También trabajabas en cuestiones sociales en ese momento?**

DMT: Sí, más bien política, verdad. Política en el Movimiento Renovador Sandinista que fue un parte que fue fundamos en el año `95.

**SG: ¿Cuál fue tu papel con eso?**

DMT: Bueno mi papel fue primero ser cofundador del partido, vicepresidente del partido y luego presidente del partido durante diez años. Y dejé de ser presidente del partido en el 2007.

**SG: ¿Cuál era el enfoque del Movimiento Renovador Sandinista? ¿Por qué era necesario el movimiento?**

DMT: El enfoque del MRS era básicamente un partido sandinista democrático con compromiso democrático que surge de una división del Frente Sandinista porque ya en el frente se veía, digamos, venir el tema del eje y el dominio caudillista de Daniel Ortega, verdad. Digamos que habían tres grandes problemas en el frente en ese época, primero una definición programática para el momento que estamos viviendo, que comenzamos a vivir en los años `90, no. Segundo, la democratización del partido. Y tercero, los métodos de lucha. Y hubo un gran debate en todos los tres temas. Un grupo de nosotros tenía un

planteamiento sobre cada uno de estos tres aspectos y otro sector encabezado por Daniel Ortega tenía otro planteamiento distinto. Y hubo un cierto momento en que las diferencias se hicieron irreconciliables entonces salimos del frente y fundamos el MRS. Ese fue el punto y hemos seguido digamos desarrollando el partido en todos esos años que ya tiene 16 años, no.

**SG: Y en 2005 cuando dejaste tu cargo oficial allí, te mantuviste activa políticamente?**

DMT: Sí, sí.

**SG: Y qué tipo de cuestiones estabas abordando?**

DMT: Bueno yo soy miembro la directiva y de la comisión ejecutiva del partido todavía. Entonces hago actividad política aunque no tengo espacio, no tengo escañas en el parlamento pero hago actividad política del partido, verdad.

**SG: Después de la derrota electoral, muchas personas ya no enfocaron en lo que antes era misiones Sandinistas tradicionales y ya no eran políticamente activos. Por qué piensas que te mantenías involucrada?**

DMT: No sé. No sé por qué no. Tal vez debería haberlo hecho pero no sé. Bueno en principio, creo que porque yo sentía que teníamos que lograr organizar un Sandinismo, un partido sandinista que tuviese un programa claro democrático, de justicia social. Es decir que debíamos presentar una otra oferta Sandinista al país. Y que eso—era esencial para el Sandinismo y para Nicaragua. Y creo que eso me mantuvo entretenida todo este tiempo. Pero bueno ahora el partido tiene relevos, tiene un liderazgo de relevos, tiene jóvenes, digamos unos líderes jóvenes muy buenos, mujeres y hombres, verdad. Y tiene una base mucho más amplia, una base importante y un papel importante creo yo en el país. Entonces creo que todo eso tiempo me quedé haciendo política por eso, política de partido. Creo que no voy a dejar de ser política porque yo creo que hay que opinar, lo que no estoy segura es si voy a seguir haciendo política partidista o si la voy a hacer a través de otro medio. Esa es la duda más bien, no?

**SG: Mucha gente te conoce como un persona con mucha pasión sobre las cosas que te interesan. Quiere saber si puedes comentar sobre algunas acciones que has tomado que algunas personas tal vez lo llaman radical. Que has sido una persona que es muy como vocal sobre ciertos temas pero también has hecho cosas que algunas personas lo pueden llamar radicales. Algunas personas han sido muy vocal sobre sus pensamientos sobre Ortega. Pero tú has tomado algunos ejemplos que van más allá.**

DMT: ¿Por ejemplo?

**SG: He leído que hiciste una huelga de hambre en 2008.**

DMT: Sí.

**SG: ¿Me podrías contar un poco sobre por qué decidiste hacerlo?**

DMT: Bueno, porque no teníamos otra manera para protestar. Le estaban quitando a la personalidad jurídica al partido, y no teníamos otra manera para protestar más que eso. Entonces así fue que decidí la huelga de hambre. Una manera de llamar la atención pues de lo que estaban pasando en el país, de lo que estaban comenzando a pasar gravemente, verdad, en el país. Pero bueno, es cierto que puedo ser radical, es bueno eso. A veces más bien, me preocupa no serlo suficiente.

Bueno, yo creo lo siguiente, es decir, en mi manera de ser uno tiene que ponerle a la cosa el nombre que tiene. No importa qué tan dura sea. Ahora, obviamente en una sociedad como la nicaragüense, hablar contra el gobierno tiene un precio. Tiene un precio. Un periodista, su oposición contra el gobierno en la situación actual paga un precio o un periódico o un medio de comunicación o una persona cualquiera que tiene un papel peligrante contra el gobierno paga un precio. Y yo pago ese precio, verdad.

**SG: ¿Cuáles son algunas de las consecuencias que has experimentado por ser honesta y franca?**

DMT: Es difícil que, por ejemplo, yo he dejado de poder conseguir algunas consultoría, trabajos porque la gente no siempre toma tanto riesgo, verdad. Y las organizaciones no-gubernamentales sí lo toman pero otro tipo de medios no, verdad, entonces las fuentes de trabajo se reducen evidentemente. No puedo trabajar en nada que tenga ver con el gobierno, verdad, ni siquiera puedo ir a dar una charla a una universidad en León porque ordenaron que me ha apedrearán y que cerraran la universidad. O sea son bastantes cosas, no.

**SG: ¿Qué hay de las universidades en los Estados Unidos?**

DMT: Bueno, hasta hace poco tiempo no tenía visa para entrar a Estados Unidos.

**SG: ¿Por qué?**

DMT: Porque la administración del Presidente Bush se me calificó como terrorista entonces me quitaron la visa y hasta hace un mes me dieron una visa de nuevo, no, porque había

quedado yo conceptualizada como terrorista sobre la base del Acto Patriótica en el artículo 212, inciso AB, etcétera. Entonces pues no he ido a Estados Unidos desde hace mucho tiempo. Me habían ofrecido, me había otorgado una cátedra, la cátedra Robert Kennedy en Harvard y no pude asentir por eso, no. Pero bueno, ahora ya tengo una visa ahora. Entonces tal vez ahora pueda entrar a Estados Unidos.

**SG: ¿Me podrías contar un poco sobre las cuestiones en que estás trabajando ahora? ¿Sobre qué estás entusiasmada?**

DMT: Bueno, ahorita, es decir, para mi uno de los temas más importantes que haya elecciones transparentes este año en Nicaragua. Hay un gran riesgo de fraude electoral, si hay fraude electoral, la situación política en el país se va a deteriorar mucho más. Y yo creo que este gobierno ha restringido los derechos políticos y que además no ha enrumbado al país en la dirección de reducir substancialmente la pobreza. Pero estoy en una etapa de transición que tengo que decidir cómo quiero hacer lo que siempre quiero hacer, verdad. Siempre quiero hacer política pero ahora es cómo quiero hacer política digamos en mi transición, cómo quiero usar mi tiempo también.

**SG: Sé que tu papel o tu trabajo que tienes ahora es en esa universidad, ¿quiero saber si ves una conexión entre la academia y el activismo?**

DMT: Pero yo en realidad yo no trabajo como docente en la universidad, no trabajo como profesora pues, sino que trabajo en un proyecto entre el Instituto de Historia y la FLACSO, la Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales. Se trata de dos portales web, uno se llama Enlace Académico Centroamericano. Y el otro se llama Memoria Centroamericana. Ambos, decir, Enlace tiene que ver con crear un espacio para el desarrollo de la ciencia social en Centro América. Y Memoria Centroamericana tiene que ver con crear un espacio en internet que permita a la gente acceder al patrimonio histórico y cultural Centroamericano, digitalizado. Es un trabajo muy bonito. A mi me gusta mucho.

**SG: ¿También enseñas sobre estas cuestiones?**

DMT: Muy de repente, a ver, no muy de repente, doy cursos específicos y la mayoría de ellos a líderes jóvenes, líderes de partidos políticos, líderes de organizaciones sociales o religiosas. Esta semana, tengo uno el viernes, viernes y sábado, tengo un grupo. Sí, esa es una experiencia muy bonita.

**SG: Mm hmm, ¿tienes libertad académica? ¿Puedes hablar libremente cuando trabajas con los estudiantes?**

DMT: Sí, sí, o sea los que no me quieren oírme hablar no me contratan.

**SG: Bueno, aparte del trabajo que haces aquí, ¿hay algo en común o hay un papel para la escolaridad en el activismo?**

DMT: Aquí es difícil, es decir. Tendría que hacer investigación pues en todo caso y sí a veces he hecho investigación pero tiene que ver con el área política, pero no es tan sencillo pues porque como te decía, el activismo político en Nicaragua tiene un precio. El país es un país muy polarizado políticamente entonces mucho de los trabajos, de las actividades, está muy permeado. Un lugar muy bueno para trabajo en instituto, un instituto de historia, la historia en sí misma es, explica un posicionamiento político, un posicionamiento en general frente a la vida, frente a la sociedad. O sea, esto es buen espacio, pero no hay muchos espacios, verdad.

**SG: ¿Tienes otras relaciones con otros activistas en tu país con quien trabajas?**

DMT: ¿En qué sentido?

**SG: ¿Que les apoyas o tal vez te apoyan?**

DMT: Sí, sí, sí, sí pero hay digamos primer colectivo es el colectivo del partido indudablemente. Digamos y luego está un conjunto de líderes sociales, que trabajan más o menos en temas similares, verdad, la democracia, políticas públicas, transparencia, lucha contra la corrupción. En los medios de comunicación o fuera de ellos, en las organizaciones sociales.

**SG: Bueno, ¿activistas de otros países? ¿Experimentas alguna solidaridad?**

DMT: Nosotros tenemos contacto con grupos fuera, verdad, algunos nicaragüense u otros extranjeros, verdad, básicamente alrededor de ciertos temas y en ocasiones alrededor del propio partido, verdad, que son las propias relaciones internacionales del partido. Pero bueno hay un vínculo del movimiento de mujeres en Nicaragua muy fuerte con movimientos de mujeres en otras partes y sectores políticos y de movimientos sociales en Europa que tienen relación con nosotros y no necesariamente con el Frente, o en América Latina también.

**SG: Hablando de asuntos internacionales, me interesa tu opinión sobre las políticas neoliberales en este contexto de globalización y si piensas que tiene un impacto único en estos asuntos en Nicaragua?**

DMT: ¿Qué parte?

**SG: Quería saber si tienes una opinión sobre cómo las políticas económicas del neoliberalismo tienen un impacto en las cuestiones sociales aquí.**

DMT: Sí, desde el año `90 a la fecha, la política económica ha estado dentro de la orla de la política del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, verdad. Hubo una oleada de privatizaciones y una política económica que privilegia equilibrios fiscales y equilibrios monetarios. Y obviamente toda la parte social se vio afectada, no. En la política social hubo mucha cooperación externa durante muchos años, y esa cooperación permitió que el golpe no fuese tan fuerte sobre la política social. Este gobierno tiene el mismo política económica, y en lugar de política social, lo que tiene es una política clientelar. Un cierto populismo social, vamos a decir de esa manera. El gran problema del populismo es que no toca los raíces del problema, verdad, sino crece y limita repartir cosas, verdad. Repartir láminas de zinc o repartir gallina, o repartir pollo.

Evidentemente, todo la etapa desde los noventa hasta ahora, el impacto más grave ha sido el desmantelamiento de la política social del país, no. Nicaragua sigue teniendo la misma tasa de educación primaria de hace diez, quince años, verdad. O sea no hay una superación consistente de esa, de esa situación. Sí, y la educación sigue teniendo graves debilidades en el país, un país necesita apuntar a la educación y la educación en este momento es débil. No ha variado mucho en los últimos veinte-pico de años, verdad.

**SG: Quiero cambiar de tema y pedirte que reflexiones un poco sobre el feminismo y quiero preguntarte varias cosas si ha tenido alguna relevancia en tu trabajo. Pero primero quiero preguntarte cómo entiendes o defines el feminismo.**

DMT: Mirá, yo creo que el feminismo es un posicionamiento frente a la vida, verdad, que trata de privilegiar enfoques que contribuyen a lograr equidad de género. Esa es mi percepción sobre feminismo. Ahora, hay plataformas y plataformas de demanda feminista y además hay pautas de comportamientos distintas. Entonces yo me siento feminista, no he militado en el movimiento feminista porque he hecho más bien política, verdad, pero como una cosas más bien de naturaleza formal, pero yo creo que bueno es lo menos que podemos hacer las mujeres, verdad.

**SG: ¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer en la política? Alguna vez te han tratado diferente?**

DMT: Sí.

**SG: ¿Has experimentado discriminación?**

DMT: Muy fina, en mi caso es muy fina pues pero digamos siempre hay un modelo de subestimación de cierta digamos cierta actitud de discriminación para la participación en general de la mujer en la vida política. Tal vez yo tenga menos ahora pero obviamente si vos revisás la Asamblea Nacional, te vas a dar cuenta de que solamente un 12% de mujeres, verdad, y que el porcentaje de mujeres parlamentarias era mayor en el año `80 proporcionalmente que el que hay ahora pero también te podés dar cuenta ha mejorado mucho más en América Latina de lo que ha mejorado en Nicaragua. Decir que el camino de la vida política para las mujeres no es fácil en el partido político en general en Nicaragua. En el MRS hay bastantes mujeres, creo yo, en participación política. Ahora hay muchas mujeres jóvenes participando en política pero en muchas directivas departamentales, no es tan frecuente, verdad. Yo siento que hay una generación de líderes jóvenes muy fuerte pero que está abriendo espacio. De hecho dentro del MRS hay ahora una red de mujeres del partido. Para impulsar candidatura femenina pero la propia red reconoce que hay que hacer un esfuerzo en especial pero en la realidad de Nicaragua se sigue siendo difícil, verdad, la participación de mujeres en política.

**SG: Has tenido un compromiso muy continuo y eterno con la justicia social a lo largo de los años. ¿De qué estás más orgullosa?**

DMT: En la vida? [pausa] No sé. Tal vez...no sé en realidad. [pausa] A ver...te voy a decir lo que me da...tranquilidad, vamos a decirlo así, no. [pausa] Eh, no censurarme, yo trato de decir lo que pienso sobre lo que yo creo que pasa en el país y pago por eso. Es decir, puedo pagar por eso. Entonces eso, a veces uno si hablara menos, tendría menos problemas pero yo tengo mucho aprecio por mi libertad de hablar lo que yo creo. Yo peleo por este espacio, verdad.

Pero no sé de qué sentirme orgullosa. Bueno, me siento orgullosa de mis padres, por ejemplo, creo que era una persona extraordinaria, sí ambos, unas personas extraordinarias, unas personas sensibles, trabajadoras, inteligentes, digamos buenos padres. Eso, me siento muy orgullosa de él en realidad. Y creo que mi hermano y yo tuvimos una gran suerte, verdad, otra gente no tiene tanta suerte. Pero no sabría de qué otra cosa sentirme orgullosa. Nunca me ha ocurrido pensar en realidad sobre eso.

**SG: Realmente es un honor hablar contigo y sé que te podría hacer preguntas por horas pero quiero respetar tu tiempo.**

DMT: Muchas gracias.

**SG: ¿Hay algún otro tema sobre el que quieras hablar antes de acabar?**

DMT: No sé, no se me ocurre.

**SG: Bueno, quiero agradecerte mucho por tu tiempo hoy y por participar en este proyecto.**

DMT: No, gracias a ustedes.

**SG: Sí, eres una mujer extraordinaria y solo espero poder ser tan extraordinaria como tú.**

DMT: Gracias a ustedes. Espero que le haya servido la entrevista.

**SG: Bueno, también eres muy humilde.**